

## FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

# El corazón es el terreno, la Palabra de Dios es la semilla

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

12\_07\_2026

**Don**  
**Stefano**  
**Bimbi**

*Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y toda la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló muchas cosas en parábolas:*

*«Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta.*

*El que tenga oídos, que oiga».*

*Se le acercaron los discípulos y le preguntaron:*

*«Por qué les hablas en parábolas?».*

*Él les contestó:*

*«A vosotros se os han dado a conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no.*

*Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumple en ellos la profecía de Isaías:*

*“Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver;*

*porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure”.*

*Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no*

*lo oyeron.*

*Vosotros, pues, oíd lo que significa la parábola del sembrador:*

*si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino.*

*Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que escucha la palabra y la acepta enseguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, enseguida sucumbe.*

*Lo sembrado entre abrojos significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas ahogan la palabra y se queda estéril.*

*Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ese da fruto y produce ciento o sesenta o treinta por uno».*

(San Mateo 13, 1-23)

Jesús describe la Palabra de Dios como una semilla abundante y gratuita que se entrega sin medida a todo tipo de terreno. La fuerza de la semilla es siempre la misma, gracias a la omnipotencia de Dios, pero su fecundidad depende de la disposición del corazón para acogerla, custodiársela y hacerla crecer con el tiempo. Así, cada obstáculo se convierte en una invitación a la conversión interior, para que la Palabra pueda dar fruto en la vida concreta. ¿Sabes reconocer qué tipo de terreno es hoy tu corazón ante la Palabra de Dios? ¿Qué es lo que corre el riesgo de robar, sofocar o debilitar lo que escuchas en el Evangelio?